

7

Séptimo Encuentro

Peregrinos de la fe



Una **Iglesia** que escucha, anuncia, sirve *y celebra*



Oración Inicial

Acogida...

Comenzamos este encuentro compartiendo algo significativo del encuentro anterior en lo que hayamos encontrado la paz de Cristo.

Nos preparamos para vivir este momento de oración y reflexión comentando brevemente lo que significa para nosotros esta frase del Papa: «El caminar juntos hacia los Santuarios y el participar en otras manifestaciones de la Piedad Popular, también llevando a los hijos o invitando a otros, es en sí mismo un gesto evangelizador» (EG 124).

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...

† Hacemos la señal de la Cruz. Tomamos conciencia de que estamos delante de una persona: es Cristo, la Palabra viva del Padre, que quiere habitar en nuestros corazones, por medio del Espíritu Santo.

† Entramos en diálogo con el Señor... le confiamos nuestra vida... le hablamos de nuestros gozos y alegrías... le hablamos de nuestros dolores y tristezas... recordamos las peregrinaciones a Santuarios que hemos realizado y lo que ellas han despertado en nosotros...

† Hacemos silencio exterior e interior... pacificando nuestra mente y nuestro corazón... nos disponemos para escuchar, acoger y responder con todo nuestro ser a Jesucristo, Palabra de Dios...

Invocamos al Espíritu Santo

Señor mira a tu pueblo que espera el Espíritu Santo, mira a los jóvenes, a las familias, a los niños, a los enfermos, a los sacerdotes, a los consagrados, a los obispos, mira a todos.

Concédenos la santa ebriedad del Espíritu, la que hace hablar todos los idiomas, de la caridad, siempre cerca de los hermanos y hermanas que tienen necesidad de nosotros.

Enséñanos a no luchar entre nosotros para tener un poco más de poder, a amar más a la Iglesia que es nuestro partido, enséñanos a tener el corazón abierto para recibir el Espíritu. Envía tu espíritu sobre nosotros. Amén.

Proclamación del Evangelio según San Lucas 2, 41-51



⁴¹Los padres de Jesús acostumbraban a ir todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. ⁴²Cuando cumplió doce años, subieron a celebrar la fiesta, como lo hacían siempre. ⁴³Pasados esos días regresaron a su casa, pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. ⁴⁴Pensando que estaba entre los peregrinos, hicieron un día de viaje y después comenzaron a buscarlo entre sus familiares y conocidos. ⁴⁵Como no lo encontraron, regresaron a Jerusalén a buscarlo. ⁴⁶Después de tres días lo encontraron en el Templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. ⁴⁷Todos los que lo oían quedaban admirados por su inteligencia y sus respuestas. ⁴⁸Cuando sus padres lo vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: «¡Hijo! ¿Por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo te hemos buscado con angustia». ⁴⁹Y Él les respondió: «¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo estar en las cosas de mi Padre?». ⁵⁰Pero ellos no entendieron lo que Jesús les decía. ⁵¹Entonces volvió con ellos a Nazaret y les obedecía en todo punto.

Palabra de Dios.

Acogemos la Palabra de Dios

† Cantamos una antífona de aclamación a la Palabra: “**Hermosa, hermosa es tu Palabra...**”

† Hacemos un momento de silencio para acoger la Palabra en el corazón. Se invita a hacer ECO de la Palabra (repetir libremente en voz alta las palabras o frases que nos interpelan personalmente).

Comentamos el Evangelio:

Según el texto bíblico:

- ¿Por qué los judíos peregrinaban a Jerusalén?
- ¿Qué celebraban durante la fiesta de la Pascua?
- ¿Qué refleja la actitud de Jesús frente a los maestros de la Ley y frente a sus padres?
- ¿Qué sentido tiene para nosotros hoy la peregrinación a un santuario?



Pistas para comprender el texto

Jesús comparte la tradición religiosa de su pueblo de peregrinar en la fiesta de la Pascua judía al Templo de Jerusalén, lugar sagrado, central para el pueblo de la Antigua Alianza, porque en él se encontraba la Presencia de Dios. La pérdida

de Jesús durante tres días hace referencia a su muerte y resurrección al tercer día (Lc 24, 46) ocurrida también en el contexto de la Pascua. Mientras José y María lo buscaban con angustia, Jesús les revela que ha estado ocupándose de las cosas de su Padre celestial, lo mismo que sucederá en el momento de su muerte. Jesús entregará su vida por amor y en obediencia a su Padre.

Como nuevo pueblo de Dios, la Iglesia ha heredado esta tradición de peregrinar a los Santuarios que son tiempos y lugares especiales del encuentro con Dios y del seguimiento de Jesús.

2

Somos Iglesia que Escucha...

A. La realidad de nuestro país y de nuestra comunidad particular...



Para dialogar y profundizar en comunidad a la luz del Evangelio:

- ¿Qué expresiones de Piedad Popular existen en nuestra diócesis o región?
- ¿Qué significado tienen estas expresiones para la gente de nuestro pueblo?
- ¿Qué espacios tienen estas expresiones religiosas en nuestra comunidad eclesial?
- ¿De qué modo estas expresiones nos invitan a crecer en la fe y en la unidad eclesial?

B. Las enseñanzas y gestos del Papa Francisco, un peregrino en nuestra tierra...



Para dialogar y profundizar en comunidad:

Leemos el texto “La fuerza evangelizadora de la Piedad Popular” y comentamos:

- ¿De qué modo nos llama el Papa Francisco a acoger la Piedad Popular?
- ¿De qué modo se hace presente el Evangelio en la Piedad Popular?
- ¿Qué espacios nos ofrece la Piedad Popular para el anuncio del Evangelio?
- ¿De qué modo la devoción a María nos puede conducir al encuentro con Cristo?
- ¿De qué modo la devoción a los Santos nos puede conducir al encuentro con Cristo?

La fuerza evangelizadora de la Piedad Popular

«Peregrinar a los Santuarios es una de las expresiones más elocuentes de la fe del pueblo de Dios, y manifiesta la piedad de generaciones de personas, que con sencillez han creído y se han encomendado a la intercesión de la Virgen María y de los Santos. Esta religiosidad popular es una forma genuina de evangelización, que necesita ser siempre promovida y valorada, sin minimizar su importancia».

La Piedad Popular fue reconocida por el Papa Benedicto XVI en Aparecida como un “precioso tesoro de la Iglesia Católica en América Latina”, en cuya riqueza, aparece “el alma de los pueblos latinoamericanos y se expresa la sed de Dios de los pobres y sencillos” (DA 258), e invitó a promoverla y a protegerla. Entre las expresiones de Piedad Popular se cuentan, entre otras, las fiestas patronales, las novenas, los rosarios y el vía crucis, las procesiones, los bailes religiosos, el canto a lo divino y el cuasimodo. Las peregrinaciones son otra expresión de la Piedad Popular que se destacan por ser una manifestación en la que se puede reconocer al pueblo de Dios en camino.

«La decisión de partir a un santuario ya



Foto: Tito Alarcón / <http://identidadfuturo.cl>

Fiesta de la Tirana
Iquique

es una confesión de fe, el caminar, es un verdadero canto de esperanza, y la llegada es un encuentro de amor» (DA 259).

El Papa Francisco como heredero de la riquísima tradición de Piedad Popular existente en la Iglesia Latinoamericana, ha querido compartir este tesoro con la Iglesia Universal: «En el Documento de Aparecida se describen las riquezas que el Espíritu Santo despliega en la Piedad Popular con su iniciativa gratuita. En ese amado continente (América Latina), donde gran cantidad de cristianos expresan su fe, a través, de la Piedad Popular, los Obispos la llaman también “espiritualidad popular” o “mística popular”. Se trata de una verdadera “espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos”. [...] Es “una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia, y una forma de ser misioneros”; conlleva la gracia de la misionariedad, del salir de sí y del peregrinar: “El caminar juntos hacia los Santuarios y el participar en otras manifestaciones de la Piedad Popular, también llevando a los hijos o invitando a otros, es en sí mismo un gesto evangelizador”. ¡No coartemos ni pretendamos controlar esa fuerza misionera!» (EG 124).



Fuente: <http://www.maritimoportuario.cl>

Fiesta de San Pedro
Valparaíso

El Santo Padre nos invita a mirar estas expresiones de fe con nuevos ojos: «Para entender esta realidad hace falta acercarse a ella con la mirada del Buen Pastor, que no busca juzgar sino amar». Peregrinar es un modo de salir de sí mismo hacia el encuentro de Jesús reconociéndose parte del pueblo de Dios. Quien peregrina «lleva consigo la propia historia, la propia fe, luces y sombras de la propia vida. Cada uno lleva en el corazón un deseo especial y una oración particular. Quien entra en el Santuario se siente enseguida en casa, acogido, comprendido y sostenido».



Fiesta de Cuasimodo
Talagante

El Papa mantiene un vínculo estrecho con las hermandades y cofradías de bailes religiosos, expresándoles su acogida y cercanía y los exhorta: «Sean una presencia activa en la comunidad, como células vivas, piedras vivas. Amen a la Iglesia. Déjense guiar por ella. En las parroquias, en las diócesis, sean un verdadero pulmón de fe y de vida cristiana».

Asimismo les recuerda que hay tres palabras claves, que no deben olvidar en relación a su pertenencia a la Iglesia: (1) «evangelicidad», porque la Piedad Popular es un espacio de encuentro con Cristo que se nos revela en el Evangelio: «Acudan siempre a Cristo, fuente inagotable, refuer-

cen su fe, cuidando la formación espiritual, la oración personal y comunitaria, la liturgia»;(2) «eclesialidad», porque la Piedad Popular es «una senda que lleva a lo esencial si se vive en la Iglesia, en comunión profunda con sus Pastores»; (3) «misionariedad», y con ella se refiere a que las hermandades y cofradías «tienen una misión específica e importante, que es mantener viva la relación entre la fe y las culturas de los pueblos a los que pertenecen, y lo hacen a través de la Piedad Popular. Cuando, por ejemplo, llevan en procesión el crucifijo con tanta veneración y tanto amor al Señor, no hacen únicamente un gesto externo; indican la centralidad del Misterio Pascual del Señor, de su Pasión, Muerte y Resurrección, que nos ha redimido; e indican, primero a ustedes mismos y también a la comunidad, que es necesario seguir a Cristo en el camino concreto de la vida para que nos transforme».

«Solo desde la connaturalidad afectiva que da el amor podemos apreciar la vida teologal presente en la piedad de los pueblos cristianos, especialmente en sus pobres. Pienso en la fe firme de esas madres al pie del lecho del hijo enfermo que se aferran a un rosario, aunque no sepan hilvanar las proposiciones del Credo, o en tanta carga de esperanza derramada en una vela que se enciende en un humilde hogar para pedir ayuda a María, o en esas miradas de amor entrañable al Cristo crucificado. Quien ama al santo pueblo fiel de Dios no puede ver estas acciones solo como una búsqueda natural de la divinidad. Son la manifestación de una vida teologal animada por la acción del Espíritu Santo que ha sido derramado en nuestros corazones (cf. Rm 5, 5)» (EG 125).

Somos Iglesia que Anuncia...

El testimonio del Papa Francisco, fundado en su cercanía con las múltiples expresiones religiosas de los pueblos latinoamericanos, nos enseña que en la Piedad Popular subyace «una fuerza activamente evangelizadora que no podemos menospreciar».

Para el diálogo en comunidad:

Revisamos las frases del Papa Francisco que aparecen a continuación y comentamos:

- ¿Cuál de estas frases me parecen más valiosas y por qué?
- Relata una experiencia especial vivida en un Santuario o en una expresión de Piedad Popular (Fiestas Patronales, Mes de María, Rosario, Peregrinación, Procesión, etc.).

«La Piedad Popular es una senda que lleva a lo esencial si se vive en la Iglesia, en comunión profunda con nuestros Pastores».

«Los Santuarios son espacios sagrados para encontrar un momento de descanso, de silencio y de contemplación en medio de la vida».

«En los Santuarios los creyentes experimentan profundamente la cercanía de Dios, la ternura de la Virgen y la compañía de los santos».

«La Piedad Popular es una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia».



«La religiosidad popular incluye una relación personal, no con energías armonizadoras sino con Dios, Jesucristo, María, un santo» (EG 90).

«Misionariedad» Las hermandades tienen una misión específica e importante, que es mantener viva la relación entre la fe y las culturas de los pueblos a los que pertenecen».

«La peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual» (EG 200).

4

Somos Iglesia que Sirve...

El mensaje del Papa nos invita a centrar la mirada en Cristo para seguir anunciándolo y nos recuerda que «**el caminar juntos hacia un Santuario es un acto evangelizador**».



Iglesia en acción:

- Juntos definimos un gesto misionero para transmitir lo que hemos reflexionado en este encuentro. Idealmente organizamos una peregrinación a un Santuario cercano invitando a nuestros amigos y vecinos.

Compartimos fotografías de este gesto con el #FranciscoenChile

5

Somos Iglesia que Celebra...



Iglesia en Oración:

Preparamos una instancia de oración comunitaria (idealmente la peregrinación propuesta en el paso anterior) relativa a este encuentro, teniendo presente la invitación del Papa a ser: «**misioneros del amor y de la ternura de Dios**».

Ejemplo: Adoración al Santísimo, una vigilia, encuentro de lectura orante de la Palabra, redactar una petición relacionada con el tema de este encuentro, para la oración universal de la Eucaristía del domingo, etc.

Compartimos fotografías de este gesto con el #FranciscoenChile

Acción de gracias...

En silencio, contemplando una imagen del patrono/a de nuestra parroquia, recogemos lo que hemos vivido en este encuentro.
¿Qué me llevo en el corazón?

- Elevamos nuestra acción de gracias a Dios expresando lo que hemos vivido durante este encuentro...



Con María rezamos la Oración por la visita del Papa Francisco.